



## Tulipomanía

---

Este pequeño y humilde bulbo que producirá una única flor de tulipán en primavera, fue el responsable de la primera burbuja financiera de la historia, que causó la ruina a miles de familias holandesas. Las Provincias Unidas eran a principios del siglo XVII una potencia europea de primer orden, gracias al comercio de las especias que gestionaba la poderosa Compañía de las Indias Orientales.

Con la riqueza que generaba el comercio, la aristocracia y la burguesía empezaron a construir mansiones con jardines fuera de las ciudades. Los propietarios competían por tener las flores más exóticas en sus jardines y el tulipán fue, en seguida, la flor más deseada.

El tulipán llegó a Europa a mediados del siglo XVI procedente de Turquía, donde era considerado una flor sagrada. Y en Holanda pasó un hecho extraordinario: en la tierra arenosa de los Países Bajos el tulipán empezó a producir colores espectaculares, unas variedades muy apreciadas porque no se podían obtener grandes cantidades. De una flor nacía un solo bulbo que al año siguiente daría una única flor.

La variedad de tulipán más codiciada era la "*Semper Augustus*", una flor blanca con virados rojos. Un solo bulbo de esta variedad llegó a venderse en 1636 por 5500 florines. Las ganancias que obtenían los mercaderes holandeses más acomodados podían llegar a 3000 florines al año y una tonelada de trigo costaba cerca de 20 florines. Un solo bulbo de tulipa tenía el mismo valor que una mansión o 150 toneladas de trigo o un barco de transporte con su tripulación. Está claro que una buena parte de la culpa de la tulipomanía y de la crisis financiera la tuvo la avaricia.

Lo que pasa es que gente poco experimentada en comercio y con poco capital queda atrapada en la burbuja por el deseo de enriquecerse. Y son personas poco capaces de resistir una crisis. No tienen recursos, no tienen la experiencia, y por lo tanto son los que salen peor parados, casi quemados por la experiencia.

El negocio del tulipán funcionaba porqué existía una clientela dispuesta a pagar lo que fuera por tener tulipanes. Existía una demanda real. La crisis surgió cuando entraron en el negocio los llamados floristas, personas que sólo compraban bulbos para especular.

El negocio se había limitado a la primavera y al verano, cuando se estaban secando los bulbos para la temporada siguiente. Para los especuladores este proceso era demasiado lento, y empezaron a comprar derechos sobre futuras cosechas. Nació el primer mercado de futuros del mundo moderno, y lo hacía con un elemento tan poco previsible como era la producción de una flor. El horticultor vendía los bulbos a un florista y este lo revendía a otro por un precio superior. En el momento de máxima eclosión de la burbuja, una cosecha futura podía cambiar diez veces de manos en una semana y dar un beneficio de más del 500%, y muchas operaciones se hacían a crédito.

La noticia de la obtención de estos beneficios extraordinarios corría como la pólvora, y mucha gente de todas las clases sociales quiso subirse al carro de las ganancias. El negocio del bulbo de tulipán era un negocio de taberna, donde nadie veía el producto, tan solo pagarés. Este nuevo comercio se llamaba windhandel, el negocio del aire.

En cuatro años, el volumen de la compra venta de tulipanes fue de 40 millones de florines. En el mismo periodo, la suma total de los ingresos de los mercaderes más opulentos fue de 3,5 millones. El negocio del aire estaba a punto de estallar y la crisis llegó en un solo día.



El 6 de febrero de 1637, en una taberna de Haarlem se puso a subasta una libra de tulipanes de la variedad White Croomen a 1250 florines, un precio asequible. Nadie hizo ninguna oferta. El comerciante, sorprendido, bajó el precio hasta los 1000 florines. Los que estaban presentes en la subasta se empezaron a poner nerviosos y el rumor sobre la falta de demanda se extendió rápidamente. Nadie quería comprar y todo el mundo quería vender. La primera burbuja financiera de la historia acababa de estallar. Durante una semana, los precios bajaron un 99% en las grandes ciudades holandesas, provocando que mucha gente involucrada en el comercio de tulipanes perdiera todo su dinero y afrontara pasivos enormes a causa de la recesión.

Al final las Provincias Unidas se recuperaron lentamente de la crisis y, hoy en día, los holandeses han sabido sacar provecho de la lección: son los primeros productores mundiales en bulbos y en flor cortada.